

Honduras
ante todo y
sobre todo

VANGUARDIA

Conciliación
Democrática
Hondureña

ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO HONDUREÑO

Director: Lic. Antonio Madrid h.

Año I

San Pedro Sula, Honduras, C. A., Agosto 14 de 1946

No. 9

El Ilustre Publicista, Historiador y exquisito

Sección Editorial

Los Pilares de la Libertad

El grandioso edificio de una libertad estable, no se construye con sólo desear, reclamar, elogiar y pregonar la libertad.

Como toda construcción, necesita pilares que le sirvan de puntos de apoyo. Como todo fenómeno social, es el producto o resultado de múltiples factores que le sirven de bases para que pueda subsistir.

Podrá la libertad a un momento dado surgir como un relámpago en la noche oscura de la tiranía, al impulso de un gran patriota ó de un pueblo encendido y electrizado por el entusiasmo patrio; pero su brillante luz sólo iluminará el cielo de la Patria durante un instante, porque sus cimientos, aunque sublimes, no son sólidos ni permanentes, sino que frágiles y pasajeros.

La Historia nos brinda muchos ejemplos de esos fugaces momentos de Libertad en la vida de los pueblos. Francia en 1789 electrizada por los grandes escritores y filósofos de la revolución conquistó una ráfaga de la Libertad, pero Napoleón, apoyándose en los bastiones del autoritarismo monárquico pronto la destruyó, porque el entusiasmo popular no bastó para sostenerla de un modo permanente. Sólo más tarde y por el trabajo de sus hijos la Francia inmortal logró una libertad estable, que hoy es un justo orgullo del pueblo francés.

Nuestro pueblo ha también derribado en momentos sublimes de patriotismo fuertes dictaduras enorgullecidas por la fuerza de las armas, pero desgraciadamente pronto ha caído de nuevo en manos de los dictadores. Auténticos Demócratas como el Dr. Miguel Paz Barahona y el Dr. Vicente Mejía Colindres, también hicieron brillar aunque con nubecillas negras, relámpagos de libertad en nuestra vida política. Al salir ellos del poder caímos de nuevo en las tinieblas de la noche del autoritarismo.

Todo eso nos demuestra que para que el edificio de la libertad sea duradero, debe tener como cimientos otros más que la voluntad y espíritu liberal de un hombre ó el entusiasmo fugaz del pueblo. La libertad orgánica necesita pilares más fuertes que esos. Para que pueda subsistir necesita dignidad cívica, independencia económica del individuo, una prensa viril y patriota e instituciones y organizaciones que garanticen el ejercicio de las libertades políticas y civiles. Mientras esos elementos no existan en un pueblo, la libertad siempre estará expuesta a ser confiscada por un hombre sin escrúpulos.

Hay un viejo pensamiento que dice: "Los esclavos hacen más tiranos que el terror de los tiranos hace esclavos". Indudablemente, que para que la libertad exista en un país, debe haber un pueblo que la ame, la desee y la sepa defender, un pueblo que ni el temor a los dictadores, ni el servilismo, ni el deseo de lucro, lo hagan renunciar a su dignidad de

Pasa a la 4ª Página.

Poeta Hondureño Rafael Heliodoro Valle se adhiere al Programa de Gobierno del Partido Democrático Hondureño

Sr. Secretario del Centro de Estudios Sociales de Honduras.

San Pedro Sula.

Muy estimado amigo:

La declaración de principios que sirve de base al Partido Unión Democrática Hondureña no puede ser más categórica en su alto propósito de levantar la vida del hondureño a un nivel de cultura, de bienestar y de convivencia que permita a nuestra Patria incorporarse definitivamente a la familia Democrática del

mundo y, de ese modo, con el concurso de todos los hombres de buena voluntad, ayudar a la rectificación de tácticas políticas creadas por la intransigencia.

Creo que esta declaración de principios va a ser aprobada por los hondureños que desean echar las bases sólidas de la paz sobre las cuales la Patria debe hallar el camino de la confianza y la busca de su misión humilde pero orgullosa dentro de la vida interamericana. ¿Cómo es posible

que siendo Honduras uno de los países privilegiados por su posición geográfica y sus riquezas vírgenes, y especialmente por haber demostrado su cro de altos quilates con José del Valle, Francisco Morazán, Ramón Rosa, Marco Aurelio Soto y otros varones insignes, continúa siendo uno de los países destruidos por el odio y uno de los más retrasados?

Por fortuna hay una juventud que abre nuevos caminos Pasa a la 4a. Pág.

Una Justa Petición

Hemos tenido conocimiento que los trabajadores del Departamento de Construcción de la United Fruit Company de Tela, han elevado al Gerente de dicha Compañía, la carta petición de aumento de sueldos, cuyo contenido insertamos a continuación.

Es muy deseable y esperamos que dicho Gerente atienda la solicitud que se le hace. Los motivos alegados por dichos trabajadores son muy justos. En realidad el costo de vida en esta zona ha aumentado mucho en los últimos tiempos. Es justo, en aras de la Armonía que debe existir entre empresarios y trabajadores, que dicha Compañía, ayude a sus empleados a aliviar la mala situación por la que pasan actualmente. Ellos cooperan diariamente a la buena marcha de los negocios de dicha empresa que bien puede ayudarles ya que actualmente está obteniendo buenos beneficios.

"Tela, Agosto 8 de 1946

Sr. Gerente de La United Fruit Co.
Su Oficina.
Muy Señor Nuestro:

Tenemos el honor de dirigirnos a Ud. con el fin de manifestarle lo siguiente: Es de nuestro conocimiento que ha habido aumento de sueldo para obreros calificados y no calificados, así como para los ayudantes, en casi todos los departamentos de La Compañía; y que solamente nosotros los del departamento de Construcción hemos sido, quizá, víctimas de un olvido, ya que nuestros sueldos han permanecido

como antes.

Sr. Gerente: el costo de vida es exageradamente alto y nuestro salario demasíadamente bajo. Y eso nos obliga a hacerle las aclaraciones arriba expresadas, pues con el producto de nuestro sueldo es imposible poder obtener los artículos de primera necesidad, que han aumentado su precio en un cuarento por ciento, lo mismo que las mercaderías y medicinas extranjeras, cuyo valor au-

mentan los comerciantes todos los días debido a que no están sujetas a ningún control.

No está demás hacerle conocer: que solamente en este departamento es donde se pagan salarios de un dólar treinta centavos a hombres que tenemos bajo nuestra responsabilidad numerosa familia; y a los jóvenes que hacen trabajo de ayudantes se les paga la

Pasa a la 4a. Pág.

Numeros de Vanguardia Decomisados

La semana pasada a una amiga nuestra que viajaba para Guatemala y llevaba un rollo de números de nuestro semanario "VANGUARDIA" al ser rebisado su equipaje en el campo de aviación de la sahsa por un agente del Gobierno, dependiente suponemos de la Administración de Rentas de este departamento, le fueron decomisados dichos números. Nuestra Constitución Política garantiza la libre circulación de la prensa para dentro y fuera de la República. EL PARTIDO DEMOCRATICO HONDUREÑO eleva formal protesta ante las autoridades superiores por esa violación de la garantía constitucional y las excita para hacer ver a dicho empleado que con indicados proceder no queda bien con el Gobierno sino que antes bien lo desprestigia y que se abstenga en lo sucesivo de cometer dichos abusos.

Los Estudiantes y Periodistas Escoto, Lozano y Zelaya Víctimas de un Auto de Prisión Ilegal por Revelación.

El Juez de Letras de lo Criminal de esta Sección, Abogado Samuel García y García, decretó en días pasados auto de prisión contra los estudiantes y periodistas

Pasa a la 4ª Pág.

Construyamos el grandioso edificio de la Libertad sobre pilares sólidos y estables.
PARTIDO DEMOCRATICO HONDUREÑO.

La Vida del Hombre en Apartadas Regiones

：“YO, POBRE ZAMBO”：

Por Antonio Morchio Fraccata.

Mañana fría y lluviosa. El viento huracanado que azota las altas copas de los árboles acobarda a los zambos, cuya aceitunada piel, se ha vuelto morada bajo los efectos del frío.

Las nubes bajas y espesas cubren como una pesada capa de plomo el paisaje.

Se halla reunido un centenar de zambos; han venido con sus pequeñas embarcaciones—pipantes y cayucos—de lugares remotos; de miserables champas; de caseríos perdidos en las orillas del inmenso Patuca, recorriendo millas y millas; nutriéndose como les fué dable durante el viaje, con un objeto: Recibir el pago correspondiente a una temporada de trabajo.

Han venido de Paptalá, de Cropunta, de Guamá, de la selva; por las correntadas misteriosas y traicioneras, y ahora, reunidos frente a la oficina del «Jefe» esperan a que el «Time Keeper» los llame para entregarles el cheque.

Conversan, mientras tanto, en su primitivo dialecto, y su actitud es sumisa, pasiva, resignada. La lluvia implacable los hace titubear, pero no protestan, ni buscan abrigo; la soportan, tal como soportan todas las calamidades que parecen ser un privilegio para su raza.

No tienen prisa ni tampoco la conocen; el tiempo es el tiempo y el «Jefe» sabe lo que está haciendo. Transcurrirá la mañana, tal vez la tarde también, sin que nadie de los que mandan se cuide de ellos; sin que nadie se preocupe en lo más mínimo en proveerlos de comida o en ofrecerles una champa donde pasar la noche.

El «Jefe» está muy ocupado, y cuando tenga tiempo se dignará atenderlos. Ahora que esperan; que no hablen muy alto, pues el «Mister» tiene los nervios delicados; el «Mister» amaneció con los nervios de punta y su cólera puede estallar de un momen-

to a otro. Este centenar de zambos, durante un año ha trabajado en los cortes de caoba. Al terminarse la temporada, se ha ido para sus casas recibiendo un pequeño abono a sus cuentas, pues el «Mister» les hizo saber que tenían que esperar al buque que vendría a llevarse la madera y por consiguiente a traer el dinero; mientras tanto si querían llevar algo del Comisariato, bien podían hacerlo, y a su debido tiempo se les avisaría, a fin de que regresaran para recibir su pago completo.

Desfilaron, mudos y llenos de admiración, por el Comisariato.

¡Cuántas y cuántas cosas atrayentes y tentadoras los tentaban!. Y los precios? Quién se fija en los precios cuando la necesidad es tan grande?

Zapatos a diez lempiras el par. Mosquiteros a seis lempiras y medio. Frazadas a diez lempiras.

Entre los zambos hay alguno que otro cuya vida no ha transcurrido solamente entre Bruss Lagoon y Caratasca; han ido más lejos; hasta Trujillo, hasta La Ceiba; han visitado tiendas y establecimientos y conocen y saben... que este mismo par de zapatos en Trujillo vale cuatro lempiras, este mosquitero bien puede conseguirse por tres lempiras y así sucesivamente. Pero, quién presta atención a estas voces de los entendidos que se insinúan como débil advertencia? La necesidad es tan grande que calla toda rebeldía y toda reflexión, y asoma a los labios la eterna respuesta del zambo a toda cosa que no entiende, o que está afuera de sus conocimientos; la contestación tras la cual escuda su desamparo, su desilusión, su miseria, su hambre, su necesidad.

Asoma a sus labios su defensa; la que opone su misa a la cólera del «Mister»; a los malos tratos de los capitanes de cuadrilla, a la fiebre que lo arrincona tembloroso en una des-

tartalada champa: «Kaikara» ¡Quién sabe!

«Kaikara» ¡Quién sabe!

Han transcurrido siglos desde aquella misteriosa migración, que hizo mover esta tribu desde Colombia hasta los lugares que ocupa hoy en día.

Se han sucedido los eventos, el descubrimiento, la colonia, los ingleses, los piratas, la Independencia; el zambo ha rodado por todo esto con su impasibilidad; ha conservado ciertas costumbres cuyas orígenes se pierden en las noches de los tiempos y ha enriquecido su bárbaro dialecto con algunas palabras de inglés o de otro idioma que no es precisa-

INDICADOR
VANGUARDIA

Semanario Organó del «Partido Democrático Hondureño»

Director: Lic. Antonio Madrid h.

Jefe de Redacción: Dr. José Antonio Bobadilla

Administrador: Dr. Gilberto Osorio Contreras

Redactores: Dres. Mario C. Rivas, Rodolfo Pastor Zelaya Ing. Antonio Bográn h. Dr. Ramón Rosa Figueroa h.

Colaboradores: los miembros del Partido Democrático Hondureño y todas las personas que tengan nuevos ideas y principios

Suscripción mensual L. 0.50
Número suelto L. 0.15
Número atrasado L. 0.20

Impreso en la Tip. ALMA LATINA

mente el español, y, cosa rara, se ha ido arraigando en su espíritu un sentimiento de sumisión y tal vez de admiración para todo ser cuyo idioma sea inglés. Desconfía con todas las fuerzas de su alma de todo latino; pero los numerosos «Misteres» que llegan a su remota región, hallan siempre en el zambo a un ser dispuesto a servirles, tengan o no posibilidad de reenumerar su fatiga.

Toda empresa que se establece en la Mosquitia, tiene la tradición de proporcionar la comida al trabajador, y la comida es precisamente la carnada con la cual se atrapa a estos infelices.

A los concineros no los desvela por cierto la preocupación de presentar a sus

comensales manjares exquisitos y patos estofados, la tradición—y hay que mantenerse fieles a las «bellas tradiciones», máxime, cuando tanto convienen—ha impuesto su regla fija. Tres tiempos; desayuno, almuerzo y comida: arroz y frijoles.

Y esto todos los días, todas las semanas, todos los meses para sustentar a trabajadores cuyas hazañas nadie conoce, por estar ocultas, por tener de testigos a las montañas, a las selvas, a los ríos; testigos mudos y solemnes, que escuchan los gritos, las imprecaciones de los que sufren entre las verdes bóvedas, en las caudalosas corrientes.

El sueldo también está regido por los cánones sagrados de la inviolable tradición:

Un lempira al día. ¿Por cuántas horas de trabajo?

A las tres de la madrugada tiene el zambo que levantarse, tomar su desayuno y emprender el camino para llegar a la mancha de caoba que está derribando y regresar sudoroso y rendido al atardecer.

La champa que le ofrece abrigo, que lo resguarda de los aguaceros nocturnos, es una miserable construcción, que se mantiene en pie, gracias a la ley de gravitación, y después de los agoviantes calores del día tendrá como inseparables compañeros, a los enjambres de insectos, que noche tras noche, harán de las horas de descanso, horas de pesadilla.

Y se levantará este ser humano, que habla, que sufre, que trabaja, que produce para el implacable «Patrón», miles y miles de dolares, ojeroso y más rendido que cuando se acostó.

Irá al trabajo con sus compañeros de cuadrilla, llamado como los demás, el misérrimo cuerpo mal protegido por una centenar de veces remendada camisa; por un pantalón que en tiempo remoto tuvo color y tejido unifor-

me, mientras ahora es un muestrario de parches.

Empero, en el Comisariato hay camisas y pantalones.

Es verdad. A que precio? Una camisa equivale a tres días y medio de trabajo; un pantalón equivale a cinco días.

El trabajo es bello, es magnífico, honra al hombre, lo hace digno de sí mismo y de la sociedad, lo eleva, le procura satisfacción y bienestar; pero esta clase de trabajo no existe y se ignora por completo en ciertas regiones de la Mosquitia, adonde el trabajo es sinónimo de esclavitud.

No se llevan a esas remotas latitudes trabajadores latinos. El latino goza de muy mala fama, prefiere demasiado, exige mucho. Se prefiere y se protege al zambo, que para los intereses del patrón, es más apto, más eficiente, produce más, y por fin, la verdadera razón: cuesta menos.

Para el sonrosado «Mister» no hay mejor trabajador que el zambo.

No se queja, no se rebela, no habla, no discute; acepta cuentas y números sin chistar, y si no está satisfecho es cosa muy propia; pero la ventaja estriba en que a nadie comunitica sus sinsabores y sus pensamientos.

Si se enferma ahí lo tienen, tirado sobre una estera, sufriendo callado los ataques del paludismo; y si se muere... ¡lástima! se muere un zambo, una bestia para el trabajo, un ser que pasó por la vida soportándolo todo, sufriendo todo, contestando a todo—hasta a la muerte que vino con sus manos a llevarse—con la invariable palabra, panacea para todos los males.

«Kaikara» ¡Quién sabe! En esa inmensa región que se llama la Mosquitia, viven en la actualidad tres tribus indígenas.

Los Zumos, en el alto Patuca; los Payas, en el Planting River, y los zambos en Bruss Lagoon, Caratasca, Barra del Patuca,

Pasa a la 3a pág.

Cimentemos sólidamente la Libertad, robusteciendo la Dignidad Ciudadana y combatiendo el abyecto Servilismo y Caudillismo político.

PARTIDO DEMOCRATICO HONDUREÑO.

Yo, Pobre Sambo

Viene de la 2a. P g. en fin por todo el litoral que corre desde el Coco bila hasta el Cabo de Gracias a Dios. Se conoce con el nombre de zambo, a esa curiosa raza que presenta los tipos más heterogéneos y más curiosos entre sí mismos. Unos lucen el tipo negro africano, con todas sus características, otros al clásico tipo indio, y algunos hasta se pueden confundir con los latinos. El zambo, desde épocas lejanas, ha tenido contacto directo con todos los que por algún motivo visitaron la Mosquitia y a diferencia de los Zumos y los Payas que han sabido mantener hasta la fecha sus dialectos, libres y puros de toda infiltración de otros idiomas. El zambo ha aceptado y acepta gustoso toda palabra extranjera que acaricie sus oídos. Lo mismo pasa con sus patronímicos.

Es común hallar entre los zambos a un Jorge Washington, a un General Martínez, a un Licenciado Phillips.

El carácter del zambo es tranquilo, sumiso y paciente; trabaja por necesidad y cuando la necesidad golpea inexorable a la puerta de su champa.

Ama la cacería, la pesca y ama también el estar horas y horas sentado en las afueras de su cabaña, los ojos fijos en la contemplación lejana de visos paradisiacos; de venados mansos y tranquilos que se dejan atrapar sin esfuerzo alguno; de tortugas enormes que voltean sus vientres amarillos... y, más que nada, lo deleita fumar.

¡Qué delicia echar bocanadas tras bocanadas de humo, mientras la mujer hacendosa prepara el "Gualbul", ese manjar hecho de plátanos molidos— cocido a fuego lento, hasta formar una masa amarillada, gelatinosa, nutritiva.

Para el zambo, el tiempo, la prisa, el hoy, el mañana, no tienen sentido. El sol lo deja indiferente, la lluvia no lo afecta; su estómago conoce el hambre, su cuerpo, desde pequeño, está acostumbrado a todo; al frío, al calor, a la picada de los insectos,

a las úlceras dolorosas y pestilentes que tan a menudo salpican su piel. Conoce todos todos los males que pueden afectar y envilecer una raza, tan desamparada, y los únicos golpes que a veces le es dado poder saborear, son los del estómago. Si se muere una res—no importa cuál haya sido la causa de la muerte—para el zambo representa una noche de orgía.

Ahí está sentado con sus compañeros; ansioso; con los ojos fijos, chispeante de codicia, hablantín, alegre, en espera de que empuce la repartición. Hay que comerlo todo, no hay que dejar nada absolutamente, sólo alguno que otro hueso, bien pulido, para los perros famélicos de costillas puntiagudas. Comer, ¡qué inmensa delicia! Pasarse toda una noche, todo un día comiendo, gasta hartarse, hasta reventar, hasta que el estómago sobrecargado ya no puede más. Empero, la voluntad del zambo es superior a toda posibilidad del estómago; hay que satisfacer el hambre de tantos días de inanición pasados, hay que ser precavido y comer para los días de escasez que vendrán. Porque en toda la vida del zambo—desde que sale del vientre materno, hasta el día en que la muerte cerrará sus ojos—una cosa tiene como compañera segura, fiel, inseparable: El hambre.

El zambo no ama el trabajo, por haber llegado a esta amarga conclusión: El trabajo no le reporta ningún beneficio efectivo. Todos los que han tenido que ver con esta raza por algún que otro motivo,

siempre han perjudicado al zambo. Sea este el caobero, el explorador, el iluso que sueña con fundar grandes haciendas; el buscador de oro; todos, en fin, los que a través de tantos años se han alternado en ese mundo misterioso y tan poco conocido que es la Mosquitia—salvo muy pocas excepciones—han terminado por pagar al zambo con la moneda de la ingratitud. Es muy fácil decirle a uno de estos individuos, después de haber usado de su trabajo: "Amigo, no hay dinero, voy para La Ceiba, para los Estados Unidos a conseguirlo, a mi regreso arreglaré tu cuenta".

El zambo ya conoce este estribillo. Así trataron a su abuelo, a su padre y así lo tratan a él. Está bien. Sonreír, pedirá unas cuantas hojas de tabaco; dará una amorosa mirada a las maletas del patrón, y muy tranquilo emprenderá el camino para su champa lejana.

«Kaikara». ¡Quién sabe! Tal vez el «Dama» regrese algún día para arreglar cuentas. Y, el próximo visitante encontrará a este sumiso trabajador, tantas y tantas veces estafado, un poco huracán al principio, un poco desconfiado. Empero, al sacar las provisiones, toda desconfianza desaparecerá. Hay comida, mucho arroz, muchos frijoles y harina para varias semanas, para varios meses, así es que jadelante hacia el inmenso Patuca amarillo, el Patuca es el corazón, el alma, la vía maestra que conduce a los lugares remotos, fabulosos, de esta remota y fabulosa Mosquitia....

(Continuará).

TOMADO DE LA REVISTA "COMIZAHUALT"

Suscribase y Anuncie en Vanguardia

CONTRIBUYA ASI A SU SOSTENIMIENTO y a la realización de los principios y programa de gobierno del PARTIDO DEMOCRATICO HONDUREÑO, QUE ES INDEPENDIENTE y vive únicamente de las contribuciones voluntarias de sus miembros, para poder tratar imparcialmente los problemas nacionales.

Contribuya de ese modo al implantamiento de una Democracia Efectiva y Eficaz en Honduras. PARTIDO DEMOCRATICO HONDUREÑO.

Directorio Profesional DE SAN PEDRO SULA

MEDICOS Y CIRUJANOS.

Rodolfo Pastor Zelaya José Antonio Bobadilla
Mario C. Rivas Gilberto Osorio Contreras
Victoriano Echeverry Rodrigo Barahona

DENTISTAS:

Ramón Rosa Figueroa h. Tulio A. Buezo.

INGENIEROS

Antonio Bográn h.

FARMACEUTICO.

Román Pineda F.

ABOGADOS Y NOTARIOS

Francisco Ruiz Paz

Antonio Madrid h.

ARQUITECTOS.

Antonio Ruiz Paz.

La Grandeza del Alma

J. Antonio Perrza.

(CONTINUACION)

con perseverancia en la razón y usando justamente de la facultad que Dios nos ha dado para reconocer el Derecho, esforcémonos por terminar la obra comenzada, curemos las heridas de la nación, cuidemos de los que hayan sufrido en las batallas, amparemos a las viudas y a los huérfanos caídos, y en suma, hagamos cuanto tienda a conseguir y mantener una paz justa y duradera entre nosotros y con todos los pueblos!!

En ese momento solemne, a los pocos días de haber sido sellada la guerra civil con la victoria de los abolicionistas de la esclavitud, y a pesar de las tantas heridas que esa guerra había dejado en el alma nacional, sólo una voz admonitiva, como la de Abraham Lincoln, era capaz de hacer cicatrizar esas heridas. Se necesitaba poseer la

grandeza de alma, con que siempre escudó sus actos el célebre leñador de Kentucky, para predicar el amor y el perdón de las faltas ante un pueblo que acababa de ser sacudido por una hecatombe de luchas raciales y cuyos odios permanecían inalterables. Pero Lincoln salió airoso de su prueba, y si no hubiera sido porque una mano criminal corcoveó la vida que tanto prestigio representaba para su pueblo, habría terminado su período presidencial entre los aplausos de las multitudes y no entre las lágrimas con que el universo entero lloró su desaparición.

Por su grandeza de alma, Lincoln ha pasado a la historia como un apóstol del bien y como un forjador de la libertad.

El Gobierno Estanquero Mayor

Dice «La Epoca», en un artículo de su colaborador Sr. Hernández, que el adelanto del país, bajo la bota del continuismo, es tal, que en 1934 apenas el pueblo hondureño consumía cerca de millón y medio de lempiras en aguardiente, mientras que en el año de 1945, gracias a activa campaña del régimen imperante, consumió cerca de cuatro millones y medio de lempiras.

Nosotros nos quedamos perplejos ante las demostraciones del Sr. Hernández, pues no comprendemos como es que pueda sumar méritos al Benemérito, cuando el aumento del consumo de aguardiente

por el pueblo nos está diciendo a las claras que vamos hacia la degeneración. Más valdría a la prensa oficial en colaboración con la del referido Sr. Hernández y los médicos oficiales, hacer campaña para que se hagan sanatorios, manicomios, presidios, etc., etc., lugares éstos a donde van a parar los pueblos alcohólicos.

Recordemos que en administraciones pasadas, de corte democrático, no se fomentó el consumo del aguardiente como una medida de sano patriotismo contra el alcoholismo.

GRACO.

Tomado de «Orientación».

«Vanguardia» ruega a sus Suscriptores y Agentes Hacer saber al Dr. Gilberto Osorio Contreras, Administrador de este Semanario, cualquier irregularidad en el recibo del periódico para tratar de satisfacer su reclamo. TAMBIEN EXCITA A SUS AGENTES indicarles si han estado recibiendo los paquetes de periódicos enviados y remitir al señor Administrador los fondos que hayan recaudado. MUCHAS GRACIAS.

Obtenganos una libertad estable, combatiendo, la pobreza y luchando por la Independencia Económica de nuestro pueblo.

PARTIDO DEMOCRATICO HONDUREÑO.

Derechos Reservados

Los pilares...

Viene de la 1ª Pág.

hombre, de hombre libre y de ciudadano. Es necesario un pueblo que esté dispuesto al sacrificio en toda forma para obtenerla, un pueblo que se dé cuenta exacta que los beneficios que obtendrá con la libertad, son más grandes que los que puede traerle la mejor de las dictaduras.

Nuestro pueblo con raras excepciones, por tradición histórica, por raza y por su naturaleza misma ama la Libertad. Nuestra historia política lo demuestra: [Cuántos sacrificios ha hecho nuestro pueblo y cuántas dictaduras han caído al impulso de su entusiasmo! Desgraciadamente, esos sacrificios han sido muchas veces inútiles, porque la nación ha sido desorientada y engañada, porque ha confiado únicamente en caudillos para sostener el don precioso de la Libertad, caudillos que la han engañado. Debemos procurar que eso no vuelva nunca a ocurrir en Honduras.

Debemos pues, no solamente desarrollar el civismo en el pueblo sino que es necesario también darle los caminos para que pueda sostener sus libertades.

Para que un pueblo pueda defender su libertad necesita también salir de la pobreza, obtener si es posible su total independencia económica, porque teniendo patrimonio de que vivir, los tiranos no podrán atarlo a su carro de servilismo, valiéndose del hambre que sufre para doblegarlo a su antojo. Es necesario protegerlo en sus empresas económicas para que no ocurra eso, y para que dado el caso tenga recursos materiales o económicos para adquirir y sostener su libertad. En ese aspecto, tenemos mucho que hacer todavía en Honduras, porque nuestro pueblo está casi en la miseria. Debido a eso muchas veces, su dignidad ciudadana, tiene que ceder a la necesidad de sobrevivir.

Por más que un pueblo, sea digno cívicamente, ame la Libertad, tenga independencia económica, siempre habrá desalmados y ambiciosos que querrán confiscarle su libertad. De allí la necesidad de una prensa cívica, viril y seria, que critique decentemente todo atropello de la libertad, y que muestre al pueblo, valientemente, los mejores caminos para defenderla. Que sea un reflejo de la sanción social, un freno para los amigos de apoderarse de la libertad de los pueblos. Que sea realmente un cuarto poder.

Para garantizar la libertad, es necesario también que existan instituciones y organizaciones encargadas de hacerlo. Los verdaderos partidos políticos, con ideologías y programas concretos de gobierno, combatiendo el caudillismo, la independencia de los poderes públicos del país, y especialmente del Judicial, y las organizaciones de trabajadores, son frenos poderosísimos, que sirven de obstáculos a las ambiciones de hombres sin escrúpulos cívicos que pretendan confiscar la libertad de los pueblos. Un pueblo organizado puede hacer mejor respetar sus derechos.

En atención a esas consideraciones, el PARTIDO DEMOCRATICO HONDUREÑO, cuyo programa de Gobierno contiene el punto relativo al respeto de nuestra Constitución Política, que establece la libertad en todos sus aspectos, lucha por el desarrollo y robustecimiento de la dignidad ciudadana, por hacerle ver a nuestro pueblo los beneficios prácticos del establecimiento de una libertad sólida, y no de una libertad sujeta a la voluntad de un caudillo.

Combate el caudillismo, ó sea el "entreguismo" incondicional a un hombre, que siempre tendrá vicios y virtudes, y que el incensario de sus partidarios lo hará seguramente cometer errores. Trabaja por la organización de verdaderos partidos políticos que luchan por ideologías y programas, y no por hombres; por el establecimiento de un ejército independiente de los Presidentes, y una ley de servicio civil público que implante el sistema de oposición o por concursos para la obtención de los puestos administrativos y judiciales, asegurando así la independencia de nuestros jueces, y por ende las libertades públicas en caso de abusos del ejecutivo por motivos políticos. Lucha también por el aumento del poder adquisitivo de

El Ilustre Publicista...

Viene de la 1ª Pág.

a la esperanza y que pugna por la redención efectiva del hondureño, y para ello pregona la colaboración de los aptos y los honestos. Ustedes aparecen en este momento histórico, a la manera del mejor augurio de lo que puede hacerse para restañar las heridas de la Patria y buscarle horizontes limpios en el trabajo y la fraternidad. Lo que más me entusiasma es que contempla con ojos serenos el futuro, sin disimular la preocupación por el hecho de que les saldrán al paso los que no comprenden, los ambiciosos que se aferran al pasado que ensombreció la violencia. Al leer su programa comprendo que si tienen pasión es la de servir devotamente a Honduras y estudiar sus problemas sin recurrir a las palabras de los demagogos ni tomarlas del rico vocabulario de la adulación. Solamente la verdad y su pre-dica implacable darán a Honduras lo que tanto necesita: paz real, orgánica. Con ustedes hemos de estar los que sabemos muy bien que estos años son para el mundo los más duros de la Historia y que sólo restableciendo la concordia y estudiando los males que sufre Honduras, amándola sin ambición egoísta, esa ambición que nada ha construido hasta hoy, podrá ser salvada y dar los frutos excelentes que le deparan la vida y el porvenir.

Advierto que en la declaración de principios que ustedes han formulado, olvidan la contribución que la mujer hondureña puede y debe dar en esta lucha de ideas y de propósitos de altura. Hay que invitarla a que dé su contingente, pues en ella laten las más ge-

nerosas inquietudes y es ella la que más puede hacer a fin de que este programa gane triunfalmente los corazones que, de seguro, palparán al ver que hay en lo ustedes dicen la sangre nueva y el optimismo de los hondureños capaces de sacrificarse noblemente por Honduras, pero ya no en las cruentas y estériles luchas de otros días.

Va, pues, mi adhesión más rendida para el programa del nuevo Partido, y ojalá que en todos los ámbitos de la Patria resuenen las palabras de ustedes, que son sinceras porque proceden de la juventud y llevan en sí el germen de una Honduras renovada y engranada. Les envío mi aplauso y la promesa de contribuir en lo que me sea posible al cumplimiento de los deberes que este programa impondrá como un sacrificio y a la vez como un orgullo.

En espera de sus órdenes les saludo muy cordialmente.

Rafael Heliodoro Valle.

Nota de la Dirección. Al poeta y periodista Valle le fue enviado el proyecto de Declaración de Principios y Objetivos del Partido Democrático Hondureño, en el cual aparecía esta agrupación con el nombre de PARTIDO UNION DEMOCRATICA HONDUREÑA. Este último nombre fué cambiado por el de PARTIDO DEMOCRATICO HONDUREÑO, en sesión posterior celebrada por dicho Partido.

Agradecemos al publicista Valle su voz de aliento, tomamos nota de su adhesión a nuestro programa de gobierno y de su oferta de cooperación para realizarlo.

Una Justa Petición

Viene de la 1ª Página. bicoca de cincuenta centavos. Creemos sin temor a equivocarnos que Ud. no es conocedor de estos hechos; y es por

Los Estudiantes y Periodistas...

Ezequiel Escoto, Lozano y Zelaya por el delito de rebelión. Como consideramos que no existe cuerpo de ningún delito cometido por los indicados señores, ni mucho menos del de rebelión o alzamiento o levantamiento público, que no ha ocurrido, estimamos que dicho auto viola nuestra Constitución Política que establece que no se puede decretar auto de prisión contra nadie sin que preceda plena prueba de haberse cometido un delito. También fué denegada por dicho Juzgado la excarcelación bajo fianza del señor Escoto, por haber aplicado dicho Juez ilegalmente un artículo del Código Penal que no es aplicable al caso de autos. Interpusimos Apelación ante la Corte de Apelaciones de esta Sección Judicial y esperamos que ella haga justicia, revocando dicho auto de prisión. EL PARTIDO DEMOCRATICO HONDUREÑO protesta por dichos procedimientos ilegales. El indicado Juez también decretó contra Escoto auto de prisión por desacato a la autoridad del Gobernador Político Lic. Ramón Dísca y admitió la excarcelación bajo fianza, quedando siempre preso por el de rebelión.

nuestras masas, para obtener la independencia económica del individuo y asegurar la libertad de un modo estable.

Trabajemos pues, por obtener una libertad permanente u orgánica, robusteciendo el civismo, desarrollando el poder adquisitivo del pueblo, creando una prensa viril y cívica e implantando instituciones y organizaciones que la garanticen: verdaderas columnas de la Libertad.

San Pedro Sula, 8, 12, 46.

Antonio...

mente convencidos de que Ud. tomará en cuenta nuestra justa reclamación en el sentido del aumento de nuestro salario, como ya lo han hecho con los compañeros de los demás departamentos, y que no se hará esperar su fallo favorable a nuestra petición.

Confiado y esperando nos subscribimos de Ud. atentamente.

Leoncio Andara, Gonzalo Jiménez, Jesús Baeso, Estanislao Barahona, José García Hernández, Gregorio Ruiz, Eduardo Castillo, Juan Vides, Juan Peña, Humberto Linares, Gabriel Banegas, Agustín Márquez, Carlos Quezada, José Palacios, Julio Sevilla, Francisco Rosales, Juan Padilla, Bartolo Márquez, Guillermo Cruz, Miguel Guzmán R., Eduardo Cabrera, Pedro Torres, Rafael García, Vicente Castro, Eulogio Urbina, Anacleto Blanco, Pío Castro, Eduardo Jiménez, Adán Ríos, Reinerio Mejía, Napoleón Paz, Cupertino Banegas, Miguel Ramos, Jesús Meléndez, Víctor Valladares, Lio Mancías, Julio Figueroa, Enrique Navas, Luis Salgado, J. Francisco Paz, Marcelino Rivera, Matías Rodríguez L., Ripton Cole, Juan Martínez, Macedonio Castro, Miguel Ángel Chávez, Manuel Castro, Daniel Barahona, Francisco Rivera, Elías Banegas, Benjamín Escalante, Manuel Ramos, Patrocinio Andrade, Miguel Reyes, Amado Palacios, Gabriel Flores, Francisco Molina, Loreto Ruiz, Francisco Martínez, Francisco Sosa, Heliodoro Vásquez, Héctor Henríquez, Víctor Manley, José Hernández, Antonio Donnelly, Luis Navas, Juan Pablo Rodríguez, Feliciano Montalván, J. Moradel B., Juan L. Mendoza, Tomás Cood, Marcos Altamirano, Emilio Funes, Francisco Díaz, Gregorio Motta, Porfirio Andrade, Loyd Bent, S. Mc. Dowell, George Benton, Esteban Obando, Gustavo Adolfo Martínez, Francisco Reyes, Salvador Avila, Antonio Banegas, German Vásquez, José Sosa, Juan Manuel Fernández, José Lino Pavón, Cristóbal Silva, G. Guerrero, Tomás Guerrero, Miguel Ángel Paz R., Daniel Argueta, Mario Villalta, Alfonso Banegas, Napoleón Martínez, Fernando Flores, Enrique Alvarez, J. Antonio Rodríguez, Miguel Ángel Gallardo, Gladston Watley, M. A. Oyuela, Lucio Hernández, Luis G. Quiñonez, Pedro Alfaro, Ramón Rodríguez, Luis Lazo, Tranquilino Rique, Aquilino Anariba, Salomón Baeso, Norberto Munguía, Ernesto Valladares, Cosme Peña, Eleno Velásquez, Guemercido Lemus, Juan German, Enrique Amaya, Manuel Aguilar, Juvenio Martínez, Antonio Orellana, Antonio Umana, Felipe Zúñiga, Manuel Varela, Fernando Aguilar, Miguel Fuentes, Raúl Urrutia M., Edgardo Rivera, Daniel Savillón, Oscar Chávez C., César Ruiz, Brígido Cruz, Gonzalo Alvarez, C. Obando, Pedro C. Sosa, Eugenio Hernández Vargas, Héctor Alvarez, Ernesto Quezada, Antonio Zúñiga, Héctor Medina, Carlos González, Ramón Howell, Luis A. Reyes, Enrique Banegas, Neptalí López, Rubén Rivera, Adolfo Sosa, Froylán Elvir, Miguel Ordóñez, Virgilio Alvarez, José Velásquez, Galileo Portillo, Lorenzo Cárcamo, Santos Romero, Miguel Linares, Pablo Mata José García, Pierrot Perret,"

16 firmas más